

ERA SEMANA SANTA

*Silvia*

Era semana santa  
y yo saqué una lagartija con un cuchillo viejo...  
Era semana santa  
y la fe confundida con el mito,  
con las supersticiones,  
despetalaba miedos...  
El temor al castigo me invadía los miembros...  
Era semana santa.  
Maté una lagartija con un cuchillo viejo.  
Maté una lagartija con...  
Maté una.  
¡Maté!

MACHETEROS

*Silvia*

Latigazos de calor en sus espaldas,  
el verde mar ante los ojos,  
la cara seria.  
Al terminar las horas rudas,  
no regresan completos.  
Allí sobre la tierra,  
se quedan sus siluetas,  
derretidas,

CANTO AL TRABAJO

*María del Refugio Segón*

Un yunque y martillo cantan  
la alegría del mundo.

I

(La vida informe siente, sueña y trabaja...)

Moviéndose sin tiempo bajo un vértigo insomne,  
a través de un océano incendiado y remoto,  
ríos de cauce estéril y corrientes de llamas  
devorando distancias de un crepúsculo a otro.

Auroras sin miradas, plenilunios sin cantos,  
nebulosas sudando un fulgor pantanoso,  
látigos torrenciales flagelando silencios,  
eclipses y huracanes y atardeceres rojos.

Ni nombres, ni pupilas, ni gritos, ni pisadas,  
sólo un pulso golpeando en las sienas del lodo,  
raíz de oculta vida creciendo entre la sombra,  
vida resucitando del último contorno...

Después... bajo otro estío fugado de altos hielos  
y bajo la mirada de unos ojos sin fondo:  
humos que se deshacen en limpias claridades,  
torrentes que detienen su correr clamoroso,  
líquenes que definen su cristal sin orillas,  
escorias que se fugan hacia lagos sin lotos;  
mordiéndolo el suelo turbio la piedra maniatada,  
el metal gris y mudo sin destino sonoro,  
y la planta sin nombre arraigando en el fango,  
y la bestia subiendo por los montes absortos...

...Nuevos hielos y estíos pasaron sobre el viento.  
Oscuros cataclismos conmovieron el cosmos.  
Pasó sobre las aguas un temblor de alas nuevas.  
Amaneció en la tierra: ¡—el hombre abrió los ojos!

*María del Refugio Según*

Entonces tuvo el tiempo frente, destino y sombra,  
 tuvo el tiempo presencia de eternidad y gozo  
 de verse en el espejo sin márgenes del agua;  
 y el caos, en su cuerpo elemental y sordo,  
 tuvo respuesta entonces del silencio infinito  
 mientras contaba el alba los primeros asombros  
 y llegaban subiendo del fondo de la nada,  
 raíces, sueños, alas, nombres, caminos: ¡todo!

Y ese fue un lento día de trabajo sin manos.  
 Fue un día de trabajo sin sudor y sin músculos.  
 Un día de trabajo sin dolor en la carne:  
 ¡Ese fue el primer día de trabajo en el mundo!

El hombre, el sol y el tiempo,  
 rodaron transformándose en uno...

II

(... pero el dolor del hombre  
 amanece sin horas al trabajo)

Clamor ciego y sin tacto, mordido por el hambre:  
 hombre en sombra y en sangre, principio en fango y humo;  
 carne áspera y húmeda que conduce el instinto,  
 inventando un camino que hallar el perfil del futuro.

Masticando cenizas, encorvado al silencio,  
 un poco más que bestia: sueño, lágrima, susto;  
 destrenzando las selvas y arañando las rocas,  
 ciego dios que no sabe de su fulgor oculto,  
 no se puede encontrar en sí mismo y camina  
 y camina y camina como un grito desnudo...

Abre y tiende las manos para golpear la piedra,  
 y clava sus pisadas de vegetal nocturno  
 sobre el polvo quemado... Lo vio pasar el viento  
 y recogió su angustia la mano del crepúsculo,  
 y fue su llanto siembra de ríos y de soles,  
 y un canto de trabajo llorando para el mundo.

*María del Refugio Según*

Fue la definitiva presencia de la vida:  
 rama que crece y quiere despedazarse en frutos...

III

(... y llega el día de las multitudes)

La sangre del esfuerzo hincha nervios y venas  
 y va injertando cauces y va encendiendo bocas.  
 Se da en ala emotiva de lirios y de espigas  
 y en garra multiforme que desgarrar la sombra...

Sube, sube y se vuelve espalda de granito  
 que despeina los vientos y resiste las horas;  
 baja, baja y se alarga, desde el aire a la mina,  
 y encuentra el sol que esconde la entraña de las rocas.

Emergen los talleres engendrando ciudades,  
 temperaturas, llamas, madrugadas y conchas...  
 Del taller al amor pasa un camino de alas,  
 y hay un crecer de ruedas y hay campanas que doblan,  
 mandarrias y martillos giran, giran sonoros;  
 y hay un canto a la luz en cada boca,  
 y hay un sueño de espiga en cada frente,  
 y hay un ángel en flor en cada cosa.  
 Las anchas multitudes remueven el cemento  
 y del cemento salen ventanas y palomas...

De las múltiples manos que el esfuerzo contrae  
 sale el pan y la escuela, el arado y la rosa...

Todo bajo la frente del sol se mueve y crece  
 y el amor da los frutos de su infinita boca.

En la fragua hay un mozo cantando;  
 en la era, esperando, una novia:



*María del Refugio Según*

"Yo tengo trabajo y tengo  
la alegría entre mis manos,  
que no la puede tener  
el que no tiene trabajo.

Yo tengo trabajo y tengo  
una novia entre los ramos.  
Yo tengo una novia y tengo  
la alegría del trabajo".

IV

(... y el corazón del mundo  
quiere latir a 8 horas hombre)

A 8 horas hombre, a 8 horas hombre, salta el grito sin horas  
de la boca del hombre del canto y de la siembra,  
mientras el auto pasa, y el avión y el buque  
pasan y las distancias se acercan y se acercan...  
Tiene razón el hombre. Se la ha dado el trabajo,  
se la dio el pulmón ancho de la naturaleza.

El sudor se confunde con la sangre y las lágrimas  
y, entre el polvo y el humo, se hinchan de luz las venas  
y se crispan los puños sobre yunques y arados,  
y una protesta unánime estalla entre poleas  
y salta su clamor restallante y profundo  
por encima del tiempo y la espera.

... Ya late el corazón del mundo humanamente  
a ocho horas hombre que todo suda y crea,  
porque el trabajo tiene presencia de infinito  
y de infinita luz tiene presencia:  
es el esposo fiel de la alegría  
y concentra la sangre del sol en una arteria.

*María del Refugio Según*

Ay, la tristeza inmensa del hombre sin trabajo  
que desoladamente a su casa regresa  
con los hombros hundidos, las manos despobladas,  
junto al niño sin leche y la mujer enferma.

¡Oh, la inmensa alegría del hombre con trabajo  
que jubilosamente a su casa regresa,  
con juguetes y dulces para el niño rosado  
y con un chal florido para su compañera!

El mar, el río, el aire, el sol y las raíces  
son los trabajadores de la naturaleza:  
incansables trabajan para el hombre y su espacio,  
incansables trabajan sin flor ni residencia.  
Donde acaba el trabajo comienza la limosna  
y comienza la cárcel y la guerra comienza.

V

(... y la humanidad eterniza su paso  
luminoso por la vida en el trabajo).

Primero fue un asombro, y después... multitudes  
de asombros, y después... un laborioso incendio;  
llegan siglos y quedan pirámides y torres,  
columnas y una cruz eternamente ardiendo...

Pasan siglos al paso de los obreros altos  
que libertan la luz con las llaves del sueño;  
urgentes soles vienen sepultando las sombras  
y su voz le da al mundo estatura de obrero;  
el telescopio rompe las paredes del dogma,  
la brújula descubre latitudes sin eco,  
el aeroplano acerca continentes y razas  
y la imprenta desnuda las ideas al viento;  
la ciencia no se asusta ya de lo imponderable,  
el radio gana metas de luna en salto eterno,  
el átomo le entrega sus secretos al hombre,  
y en pie, la voz del hombre, queda eterna en el tiempo!

## ANTOLOGIA

---

### ENVIO

*María del Refugio Segón*

Por vosotros floridos carpinteros  
que hacéis más generosa la hermosa del árbol;  
por vosotros morenos madrugadores vastos labradores  
que fecundáis la tierra enamorados  
de llanuras, mañanas, cosechas y colinas  
y pobláis de armonías todo el aire del campo;  
por vosotros azules ondulantes y blandos marineros  
que el mar sembráis de sueños, horizontes y barcos,  
y por vosotros blancos albañiles  
que hacéis cantar la piedra, la cal y los andamios;  
por vosotros ardientes y sonoros herreros  
que hacéis al torvo hierro florecer en relámpagos;  
y por vosotros tintos linotipistas  
que imprimís al papel perfil de iluminado  
en las rodantes luminosas prensas;  
por vosotros eléctricos mecánicos  
que dáis voz al silencio y color al sonido;  
y por vosotros dulces macheteros tostados  
que en los cañaverales abrasantes  
resucitáis colmenas de dulcísimos sacos;  
por vosotros dorados alfareros  
que habitáis de alegría la soledad del barro;  
por vosotros, maestros, sembradores de auroras;  
por vosotros braceros arroceros y bravos  
que a muelles y bateyes le dáis gracia de enjambres;  
por vosotros soldados  
de la luz y la paz que por armas lleváis  
un nivel, un martillo, un libro y un arado  
a la amorosa guerra del hombre y de la tierra,  
y por vosotros capitanes claros  
de las inmensas filas de los trabajadores,  
yo le canto este canto al trabajo  
y me encuentro conmigo y me pierdo de mí  
en una flor girante de brazos y más brazos.

## ANTOLOGIA

---

### ENTREGA

*María del Refugio Segón*

Trabajo: porque tú haces latir el corazón  
del mundo, yo te canto con fuerza y voz de sangre;  
pero te canto a ti trabajo sin fronteras,  
trabajo de hombros, manos y pecho universales.

A ti trabajo inútil, gris y nacionalista  
no te canto yo porque se me mueren los ángeles  
de la voz al salir huérfanos del aliento  
que le dan las celestes lámparas y los árboles...

Te canto a ti trabajo de más altas espigas:  
He aquí mis banderas de llamas musicales.  
Tómalas en las libres fábricas de tus manos  
y dales tú la altura celestial de tus mástiles.  
Tan altas que dominen la estatura del mundo  
para ganar la ardiente libertad de tu sangre.

Primer Premio de CANTOS AL TRABAJO,  
Concurso Nacional. Mayo de 1946.

YA SE LEER

*Anónimo*

Poesía de una patriota revolucionaria que ha preferido  
silenciar su nombre.

¡Ya sé leer! He roto las tinieblas  
que envolvían mi mente como garras de nieblas  
¡Ya sé leer! El mundo he conquistado,  
la infecunda ignorancia he despejado.  
Ya no acudo al vecino, que amigable  
me leía las cartas de mi familia ausente  
sino que recogiendo el fruto de labor paciente  
por mí mismo ya leo... ¡Por mí mismo!  
Pero en medio de mi íntimo optimismo  
no olvido no, la guiadora mano  
que el camino abrupto fue trocando en llano;  
la voz profesoral, que día a día,  
hoja por hoja, mientras yo aprendía.  
A mis asombrados ojos enseñaba  
lo que desde niño siempre ansiaba:  
como se cultiva perfumada rosa,  
cuál entre las islas es la más hermosa,  
que es lo que conviene a la nutrición  
y por qué disfrutamos de televisión.  
En fin, sin asomos de pedantería  
conozco de historia, de números y de geografía.  
¿Qué tal de gramática? Pues pueden palpar  
por estos renglones y hasta dispensar  
algunos errores, cayendo en la cuenta  
que como soy pobre, la vida es cruenta  
empecé mis estudios no ha mucho,  
mas por superarme he luchado y lucho



*Anónimo*

Miren, antes al cine acudía  
 sin casi entender lo que sucedía,  
 hoy sigo la trama sin perder detalles  
 y entiendo en esquinas los nombres de calles.  
 Escribo a mi novia, leo sus respuestas,  
 no hago papel desairado en fiestas,  
 pues conozco de todo un poquito  
 sin alardes vanos he dicho y repito,  
 ¡Ya sé leer! El pueblo ilustrado  
 rompe las cadenas si está subyugado:  
 El hombre que sabe leer y escribir  
 ya lanza sus cantos, ya puede reír,  
 ¡Ya sé leer! El sol es radiante  
 y tengo en la frente hermoso brillante  
 ¡Ya sé leer! ¡Qué azul es el cielo!  
 ¡Qué firme mi andar por el suelo!

¿RECUERDAS COMPAÑERO?

*L. Guas Artilles*

¿Recuerdas compañero  
 De aquel pasado triste  
 que los politiqueros  
 ahogaban con miserias  
 la voz de los obreros?  
 ¿Recuerdas de los días  
 en los que no comistes  
 en que los hijos tuyos  
 desnutridos y tristes  
 el hambre frageló?  
 ¿Recuerdas de las horas  
 amargas que viviste  
 de aquel pasado en sombras  
 de aquel pasado triste?  
 ¿Te acuerdas compañero?  
 ¿Recuerdas a los Príos,  
 los Grau, los Batista,  
 ladrones al servicio  
 del amo imperialista?  
 ¿Te acuerdas compañero?  
 ¿Recuerdas a Guiteras,  
 a Julio Antonio Mella  
 que junto con Menéndez  
 el monstruo asesinó?  
 ¿Te acuerdas compañero?  
 ¿Recuerdas de lo cara  
 que fue nuestra conquista,  
 del número de mártires  
 que el triunfo nos costó?  
 ¿Te acuerdas compañero?  
 ¿Recuerdas que acechaba  
 el monstruo imperialista,  
 te acuerdas de la Coubre,  
 te acuerdas de Girón?  
 ¿Te acuerdas compañero?

*L. Guas Artilos*

¿Recuerdas de la ayuda  
del campo socialista,  
cuando el bloqueo infame  
el yanqui nos tendió  
¿Te acuerdas compañero?

Perdona si te canso  
con mi recordación,  
perdóname y medita.

Hoy aspiramos todos  
un mundo socialista  
sin yanquis que nos manden  
sin Príos ni Batistas  
ni gritos de patrón.  
¡Recuerda compañero!

CANTO A SOROA

*L. Guas Artilos*

A ti te canto Soroa hermosa,  
remanso alegre, vergel florido,  
paisaje eterno donde reposan  
todas las dichas de tiempos idos.

Cuántas bellezas tienen tus lares  
tu suave brisa, el murmullo  
del salto de agua, tus manantiales,  
sobre las rocas corre a raudales  
buscando el cauce del ancho río.

Tu valle inmenso tu serranía  
todo es paisaje primaveral,  
Gritar muy alto mi pecho ansía  
con voz que hiera tus lejanías  
¡Soroa nunca te he de olvidar!

HIMNO DEL 26 DE JULIO

Marchando vamos hacia un ideal  
sabiendo que hemos de triunfar  
en aras de paz y prosperidad  
lucharemos todos por la libertad.

Adelante cubanos  
que Cuba premiara nuestro heroísmo  
pues somos soldados  
que vamos a la Patria a liberar  
limpiando con fuego  
que acabe con esa plaga infernal  
de gobernantes indeseables  
y de cubanos insaciables  
que a Cuba han hundido en el mal.

La sangre que en Cuba se derramó  
nosotros no debemos olvidar  
por eso unidos debemos estar  
recordando aquellos que muertos están.

El pueblo de Cuba  
sumido en su dolor se siente herido  
y se ha decidido  
hallar sin tregua una solución  
que sirva de ejemplo  
a aquellos que no tienen compasión  
ya que nos hemos decidido  
por esta causa dar la vida,  
¡Qué viva la Revolución!

## INDICE

Por orden alfabético de Autores

AUTOR	PAGINA
Arrufat, Antón.....	13
Aguirre, Mirta.....	15
Bayo, Alberto.....	17
Bayo, Carmen.....	23
Barnet, Miguel.....	25
Baldomero, Raúl.....	27
Benítez, Adigio.....	29
Cortés Lacalle, Nancy.....	31
Cuadra, Angel.....	33
Chacón Nardi, Rafaela.....	35
Dalton, Roque.....	37
Depestre, René.....	39
Díaz Castro, Tania.....	43
Díaz Martínez, Manuel.....	47
Enero, Baltasar.....	49
Escardó, Rolando.....	51
Espinoza, Nelly.....	53
Feijoo, Samuel.....	57
Ferrer, Raúl.....	59
Fernández, Pablo Armando.....	61
Fernández Retamar, Roberto.....	63
Galindo Lena, Carlos.....	65
G. Lavín, Elena.....	67



García Ferrer, Mercedes.....	69
García Maku, José.....	71
González Santana, Joaquín.....	75
Granados, Manolo.....	79
Guillén, Nicolás.....	81
Herrera, Georgina.....	85
HorROUTINER, Lino.....	87
Hurtado Pérez, Leonel.....	89
Iznaga, Alcides.....	91
Jamis, Fayad.....	95
Loredo, Eduardo.....	97
Marín, Thelvia.....	101
Martínez Matos, José.....	103
Matute, Ernesto Víctor.....	105
Menéndez, Aldo.....	107
Menéndez Alberdi, Adolfo.....	109
Mir, Pedro.....	111
Monreal, Manuel.....	113
Navarro Luna, Manuel.....	115
Oliver Labra, Carilda.....	117
Oraa, Pedro de.....	119
Orta, Jesús (Indio Naborí).....	121
Padilla, Heberto.....	123
Pita Astudillo, Félix.....	127
Pita Rodríguez, Félix.....	129
Rodríguez Méndez, José.....	133
Romero, Elvio.....	137
Rodríguez Santos, Justo.....	139

Rieumont, Joaquín.....	143
Riverón Hernández, Francisco.....	145
Sánchez, Alvan.....	151
Sanjurjo, José.....	153
Lucio.....	157
Silvia.....	159
Segón, María del Refugio.....	161
Anónimo.....	169
Guas Artiles, L.....	171
Himno del 26 de Julio.....	173

OBRAS EDITADAS POR LA EDITORIAL  
REVOLUCIONARIA "BAYO LIBROS"

- El verdadero Martí. México. 1953. José Carrillo.
- Socialismo y Liberalismo. México. 1953. José Carrillo.
- Hidalgo: Caudillo y Plebe. México. 1953. José Carrillo.
- Fidel te espera en la Sierra. (Cuatro ediciones). México y Cuba. 1958 y 1959. Alberto Bayo.
- Ciento cincuenta preguntas a un guerrillero. (Treinta Ediciones). Primera en México, D. F. 1955. Alberto Bayo.
- Mi aporte a la Revolución Cubana. La Habana, Cuba. 1960. Alberto Bayo.
- Africa, Continente que despierta. La Habana, Cuba. 1961. Armando Bayo. (Tres ediciones).
- Bayo, España y la Libertad. La Habana, Cuba. 1961-1963. Manuel Monreal. (Tres ediciones). Cuba. 1964.
- Africa contra el colonialismo. La Habana, Cuba. 1962. Armando Bayo. (Tres ediciones).
- Versos revolucionarios. La Habana, Cuba. 1960.
- El fin de la Esperanza. La Habana, Cuba. 1963. Juan Hermanos (seudónimo II parte, La Nueva Esperanza. Manuel Monreal.
- Terminología Militar. (Dos ediciones). La Habana, Cuba. 1963. Alberto Bayo.
- Ceylán, la Esmeralda del Indico. La Habana, Cuba. 1963. Armando Bayo.
- Los Novios. Novela. La Habana, Cuba. 1963. Manuel Monreal.
- Poetas. La Habana, Cuba. 1963.
- Antología de Poetas Revolucionarios. Poesía. La Habana, Cuba. 1964.